

Las Alcaldesas Españolas

Alcaldesas palentinas

PALENCIA es, posiblemente, la provincia donde las mujeres tienen una representación más numerosa en los Municipios. Catorce alcaldesas y treinta y un vocales forman parte de las Comisiones gestoras.

El triunfo del feminismo trae hasta estas aldeas de las tierras llanas, auras de remozamiento y resplandores de cultura...

Y a las aldeas nos lleva nuestra misión informativa para ofrecer a los lectores de ESTAMPA un reportaje acerca de las mujeres que hoy rigen los destinos de varios Ayuntamientos de la histórica Pallantia.

* * *

Podíamos hacer la presentación de la señorita Ascensión Aparicio como aspirante a *Miss Palencia 1933*. La belleza de sus veinticuatro años lo merece sobradamente. Sin embargo, para orgullo de los ciento setenta vecinos de Hérmedes de Cerrato, esta palentina, que puede triunfar con toda justicia en un concurso de belleza, emplea



La señorita Ascensión Aparicio, la más bella de las alcaldesas palentinas, que rige los destinos municipales de Hérmedes de Cerrato, hablando con nuestro colaborador Eusterio B. Atario.



La alcaldesa de Osorno, doña Tomasa Canduela Calvo, despacha los asuntos municipales del día con el secretario, don José García.

las horas que su cargo de maestra nacional le dejan libre en ordenar sus proyectos de alcaldesa... Y tenemos la evidencia de que al término de su gestión municipal un aplauso unánime ha de premiar la labor de esta mujer que en la edad de los amoríos tiene que dedicarse a firmar comunicaciones y resolver expedientes.

—No hay conflictos en Hérmedes—nos dice—. Hace días tuve necesidad de reunir a los vecinos porque el salario del médico se paga en igual proporción por los ricos y por los pobres, y esto no parecía justo. Las discusiones menudeaban y no se lograba llegar a un acuerdo... Tuve que imponer orden poniéndome muy seria... Y la sesión terminó dentro de la mayor armonía.

—¿Tiene usted proyectos?

—Mi misión—nos contesta la bella alcaldesa—se limita a cumplir con los deberes del cargo. Como nuestra gestión ha de terminar pronto, no puedo aspirar a realizar grandes cosas; pero yo quedaré satisfecha si en el desempeño de mi cargo logro algún beneficio para los buenos vecinos de Hérmedes de Cerrato, que sólo piden que se administren bien los caudales municipales.

Estamos en uno de los salones de actos del Ayuntamiento de Osorno. Ocupa la Mesa presidencial la alcaldesa, doña Tomasa Canduela Calvo, maestra nacional. Sentados con ella están don Teódulo Cuesta y don Gregorio Barrio, contribuyente y obrero. El joven secretario, don José García, somete a estudio de la Comisión gestora numerosos expedientes...

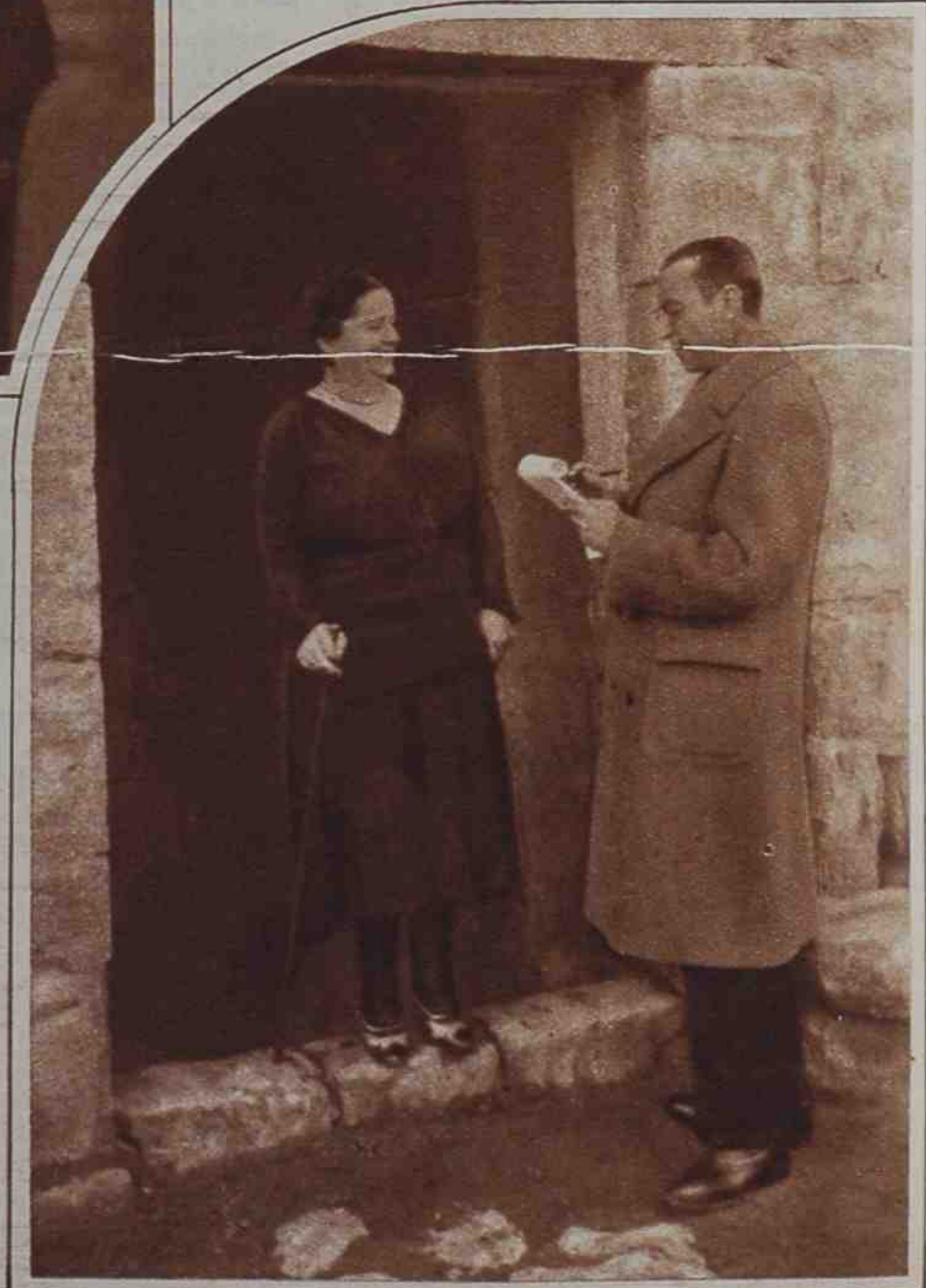
No vemos cercano el momento de comenzar nuestra información. Pero estamos en Castilla, donde las mujeres son tesoro de simpatía y cordialidad... Y la joven alcaldesa suspende unos instantes el trabajo para contestar a nuestras preguntas.

—¿Cuánto tiempo lleva ejerciendo el Magisterio en esta villa?

—Año y medio, aproximadamente.

—¿Contenta en el nuevo cargo?

—¿Por qué no? La labor es abru-



Siete hermanas y todas maestras. La que aparece en la foto es la alcaldesa de Villodre, doña Juanita Rivera Mateos.

—No existe realmente en esta villa. Hay un ambiente de comprensión y de cordialidad entre patronos y obreros, y al Ayuntamiento sólo le alcanza la obligación de prestar una pequeñísima ayuda, que nunca se ha negado. De suerte que en este importantísimo aspecto Osorno es una población envidiable.

No podemos seguir preguntando. El señor secretario ha terminado en este momento de preparar las candidaturas de una votación en cierto asunto de Policía rural.

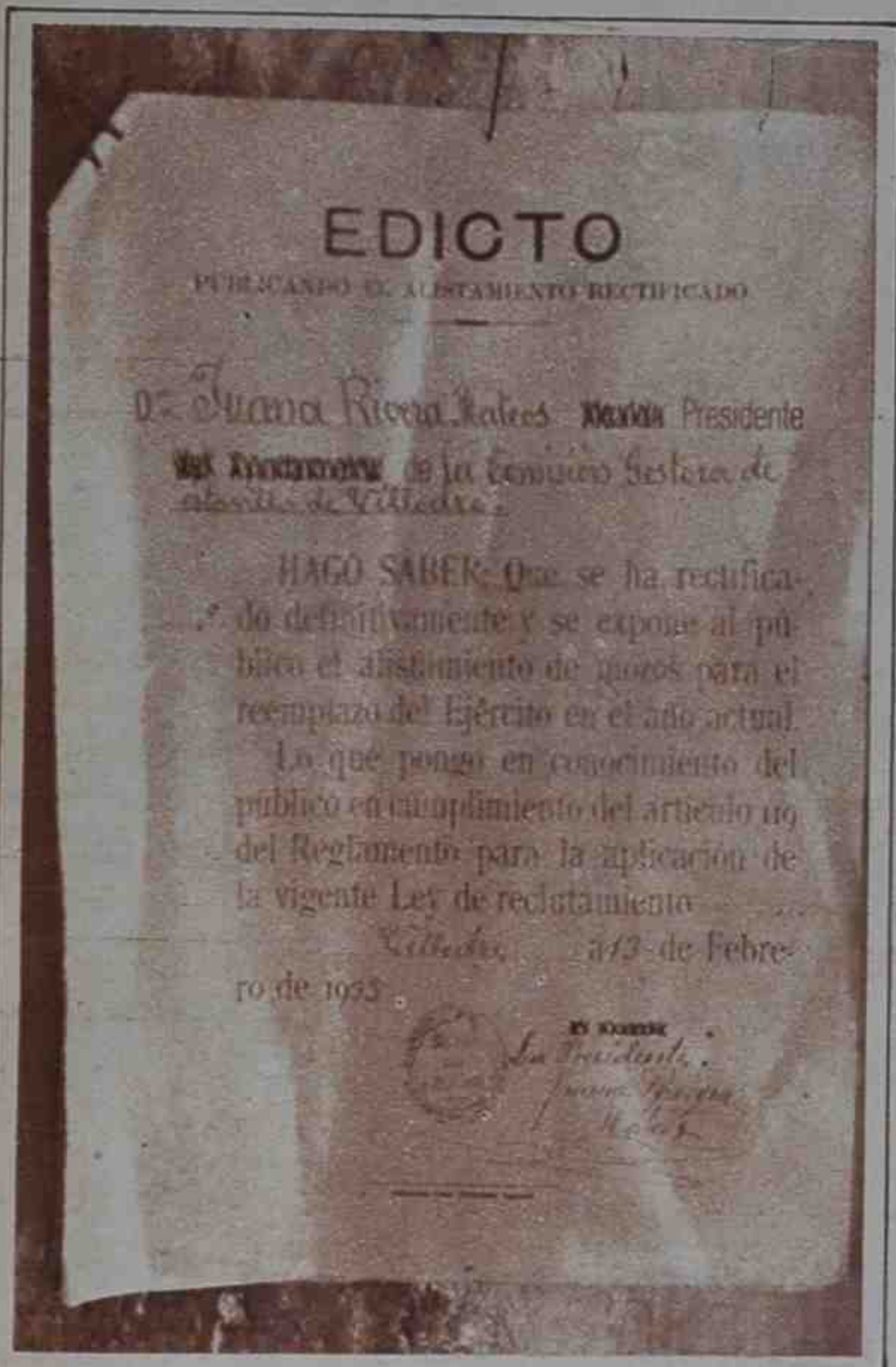
En el salón central, contiguo al que nosotros ocupamos, el pueblo espera impaciente...

Nos despedimos. Y desde nuestro observatorio vemos cómo la joven alcaldesa ocupa el sillón destinado a la presidencia y da principio el acto con las frases de ritual:

"Se abre la sesión..."

* * *

Villodre. También ocupa la Alcaldía una profesora. La señorita Juanita Rivera Mateos. De Extremadura. Nacida en Montánchez (Cáceres). Siete hermanas y todas maestras. Una de ellas, alcaldesa de Ontanilla (Guadalajara). Cuatro años en Villodre. Y desde el primer día, unida a todos



Un edicto de la alcaldesa de Villodre.

los vecinos sin distinción de clases, por una amistad franca y sincera. Muy contenta en este pueblecito de Castilla...

—Desde que he sido nombrada presidenta de la Comisión gestora—nos dice la señorita Rivera—mi ideal es procurar el más exacto cumplimiento de todas las disposiciones que se reciban de la superioridad, y procurar por todos los medios la armonía de los vecinos en pro de la paz del pueblo y bien de la República.

Mi preocupación constante—continúa—es el poder llegar a la construcción de un grupo escolar. Donde actualmente doy las clases se echan de menos las condiciones higiénicas y pedagógicas, y eso que con la ayuda de los niños lo vamos adelantando... Este friso lo hice yo con mis alumnos. Y con ellos planté, en la parcelita de terreno de entrada a la escuela, esos arbolitos y esos rosales. En primavera da gusto verlos...

El mayor cariño lo pongo en la clase de adultos. A ella consagro los mayores entusiasmos, y los alumnos están encantados...

Afortunadamente, aquí no tenemos problema de paro obrero, y como todo marcha muy bien, no encuentro complicaciones en la Alcaldía. Los acuerdos se adoptan todos por unanimidad y esto



«Mi programa es la Ley», así habla la alcaldesa de Villalaco, doña Fructuosa Tarrero Polo.

me satisface de una manera muy extraordinaria. Tiene razón la señorita Rivera. Hará una buena alcaldesa, por su clara inteligencia y por su programa municipal, con el que se propone mejorar en todo lo posible el campesino pueblo de Villodre.

* * *

Esta alcaldesa—doña Fructuosa Tarrero Polo—hace honor a su inconfundible raigambre castellana... Porque en Castilla nació y ocho años lleva ya regentando la escuela de este modesto pueblecito que se llama Villalaco.

Todo es en ella austeridad, entereza de carácter, nobleza...

Por eso nos habla de la honradez en que descansa la administración municipal, de la armonía con que se resuelven los pequeños problemas que a veces se plantean en estas aldeas, del optimismo con que mira hacia el futuro...

Ella ha concebido para su pueblo—el alegre rincón donde sus hijos vieron la luz primera—un poema de paz y de trabajo, donde todos y cada uno aprendan exactamente sus deberes, para que puedan hacer valer sus derechos.

Al terminar nuestra charla, la señora Tarrero Polo nos recuerda la advertencia que hizo a sus compañeros de Comisión don Esteban Calvo y don Julián Sierra:

“Vosotros podéis, a veces, enfocar algunos asuntos pensando que ostentáis la representación patronal y obrera; pero yo no tengo otra representación que la de la ley y a la ley he de ajustar todos mis actos.”

En verdad que no ha podido enarbolar bandera de más valía esta simpática alcaldesa palentina.

* * *

—En Espinosa de Villagonzalo—nos habla modestamente doña María Sanz Soria—tenemos

la Casa-Ayuntamiento peor de España... Y como usted comprenderá, desde un edificio vetusto y destartado, no es fácil concebir grandes proyectos. Por otra parte, las Comisiones gestoras no pueden resolver más que asuntos de trámite, y como han de ajustar su actuación a un presupuesto ya aprobado por la anterior Corporación municipal, apenas si caben iniciativas.

De todos modos—prosigue—he de poner en el sincero empeño de hacer por este pueblo algo interesante, toda mi buena voluntad, y ojalá pueda conseguirlo, porque ello constituiría la mayor satisfacción de mi vida...

¡Señora alcaldesa!... Lleváis la humildad y la modestia retratadas en el semblante, y así, con modestia y humildad, habéis contestado a nuestras preguntas. No disponéis de grandes medios—es verdad—, pero os sirve de estímulo y de aliento vuestra juventud, y ella hará que el pueblo de Espinosa de Villagonzalo se rejuvenezca a impulsos de vuestro generoso esfuerzo...

* * *

Herrera de Pisuegra es una población importante, linda y acogedora... Y florece en ella la exuberancia de sus huertas admirables...

Preside la Comisión gestora del excelentísimo Ayuntamiento doña Pilar Pérez Leñero, y a su amabilidad debemos las líneas que siguen:

—Como maestra nacional, antepongo a todos mis ideales y proyectos el mejoramiento de las escuelas. Si en mi mano estuviera, crearía graduadas,



La alcaldesa de Villagonzalo, doña María Sanz Soriano.



La alcaldesa de Soto de Cerrato, doña Valentina García San Martín.

Mi alegría sería que se llevara a efecto el reparto equitativo de la propiedad, recayendo las ventajas en los honrados campesinos, que con un recio espíritu de trabajo y sacrificio depositaron en la madre tierra todas sus energías para lograr un máximo rendimiento... Y como consecuencia de todo esto, podrían llevar el pan a sus hogares, y así criar hijos capaces de asimilar prontamente nuestras enseñanzas...

Soy católica, muy católica... Por eso, sin duda, estoy cada día más enamorada de la República, pues creo firmemente que el régimen actual va alumbrando las rutas de los pueblos, con los ideales expuestos, que no son sino aplicación de las doctrinas católicas donde ocupa lugar preferente un postulado: perfección.

Estas son las manifestaciones que nos hace la mujer que rige los destinos de la noble ciudad herrense...

¡Muchas gracias, señora alcaldesa!

—Pocas iniciativas de trascendencia son posibles en un pueblecito de tan escaso vecindario—contesta a nuestras preguntas doña Valentina García San Martín, maestra nacional y alcaldesa de Soto de Cerrato. Sin embargo, le diré que los proyectos que tengo para el ejercicio

con edificios amplios, donde la luz y el aire fueran el mejor tónico para los niños; con nutrida biblioteca, cuartos de baño, gimnasio, cine, radio... Escuela del tipo de las que existen en Alemania y Suiza... Pero como no hay fondos para tanto, tengo que conformarme con mejorar las condiciones de los edificios que hoy tenemos, dotándolos de agua en todas sus dependencias y reformándolos en consonancia con las exigencias modernas.

del cargo con que me han honrado mis compañeros en la Comisión gestora de este Municipio, aparte, como es lógico y natural, de procurar por los intereses materiales del mismo, mediante la honrada administración de ellos, consisten en velar por la salubridad y moralidad públicas; el ornato y embellecimiento de la población, en la medida de nuestras disponibilidades económicas; fomentar la cultura del vecindario, haciendo observar rigurosamente los preceptos de la higiene y

las reglas de educación popular; hacer cumplir las disposiciones legales sobre asistencia social y protección de animales y plantas, y, ante todo, pondré todo mi empeño en mantener la paz y la confraternidad entre mis convecinos...

Y mientras el coche rueda carretera adelante, buscando la capital, nosotros pensamos en los excelentes propósitos de nuestras alcaldesas, y queremos que sean ellas quienes realicen el milagro de hacer vivir a estos pueblos palentinos una vida bella, como la que sienten sus corregidoras, en vez de la vida obscura que hasta ahora llevaron, tal vez por contaminación con la tristeza de sus casucas terrosas...

EUSTERIO B. ALARIO



Doña Pilar Pérez Leñero, alcaldesa de Herrera de Pisuerga.

"El estómago es el manantial de alegría de la vida."

Cuídelo usted, con una buena alimentación y algunas cucharadas de

DIGESTÓNICO
del Dr. Vicente

VENTA EN FARMACIAS

